UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS

Facultad Teológica Adventista de México

EL GÉNESIS DE LA NATURALEZA:

¿QUÉ DICE LA INFORMACIÓN BÍBLICA DE GÉNESIS 1:1 – 2:3 SOBRE EL ESTADO DE LA NATURALEZA?

Tesis
Presentada en el cumplimiento parcial
de los requisitos para el titulo de
licenciado en teología

por

Ismael Cortes Quezada

22 de Abril 2013

CAPITULO I

INTRODUCCIÓN

Antecedentes

Al observar algunos aspectos negativos de la naturaleza en la actualidad, me vi motivado a pensar en cómo era el estado del mundo antes de ser afectado por las consecuencias del pecado. Esa indagación motivó el interés de esta investigación y me orientó a plantearme la pregunta que pretende responder este estudio.

Pregunta de investigación

La pregunta a contestar en esta investigación es la siguiente: ¿qué dice la información bíblica de Génesis 1:1-2:3 sobre el estado de la naturaleza?

Objetivo específico

El objetivo que pretende alcanzar esta investigación es: extraer del relato de la creación en Génesis 1:1-2:3 un panorama del estado de la naturaleza antes de que las consecuencias del pecado la afectaran.

Propósito del estudio

Con esta investigación se espera comprender mejor el comportamiento actual de la naturaleza y la manera correcta de aproximarnos a ella. También se

espera que esta investigación sea un aporte que contribuya al enriquecimiento de la doctrina de la creación.

Justificación

En busca de una mejor comprensión del mundo natural, han surgido diferentes teorías. Estas teorías inquieren en el origen de la naturaleza produciendo supuestos que al ser aceptados cambian en un individuo la manera de concebir el mundo natural. Como cristianos tratamos de hacerle frente a los desafíos arrojados por estas teorías, enfrentando de forma directa las conjeturas contrarias a nuestras creencias. Para establecer un fundamento solido en la doctrina de la creación, lo más lógico es entender el principio de las cosas creadas: "el estado del mundo antes de ser afectado por el pecado". En el origen de algo se halla muchas veces su propósito y función, y la mejor manera de investigar como cristianos el origen de la naturaleza es indagar el texto Bíblico que habla referente al principio de esta.

Importancia

Los beneficios de esta investigación para un individuo son varios: 1) fundamentar su creencia en la doctrina de la creación, 2) instarlo a tratar la creación con mayor responsabilidad y 3) ayudarlo a percibir y comprender de manera apropiada el mundo natural en la actualidad.

Limitaciones

Aparte del relato de la creación en Génesis 1:1-2:3, investigar en otros textos bíblicos referente al tema, ayudaría a concretar una investigación más completa. Por el poco tiempo concedido en la elaboración de esta tesis me veo limitado a realizar solo lo que confiere a Génesis 1:1-2:3.

Trasfondo filosófico

La construcción de un edificio se conforma de varias etapas. Sin duda la primera de estas es la construcción de las bases o cimientos. Estos son los que sostendrán toda la edificación por años y es necesario invertir tiempo y esfuerzo en ellos para evitar que en el futuro se produzcan problemas con el edificio. Para la construcción de buenas ideas es necesario también trabajar con esmero en los cimientos: ir al principio de las teorías, rastrear su origen, entender su surgimiento. Y una vez hecha esta labor no habrá ningún problema con el desarrollo de una idea.

La concepción de la naturaleza es influenciada por la manera en que se entiende su surgimiento. Por eso, entender el surgimiento de la creación y su estado antes de las consecuencias del pecado, le dará las bases al creyente para concebir el mundo natural de manera correcta en la actualidad. Pero antes de indagar en el texto bíblico es útil reconocer primero las interpretaciones que hoy predominan referentes al relato de la Creación.

CAPITULO II

INTERPRETACIONES DE GÉNESIS 1:1-2:3

El relato de la creación en Génesis 1:1-2:3, a sido objeto de una gran variedad de interpretaciones. Estas se dividen en dos grupos: 1) Interpretaciones literales e 2) Interpretaciones no literales.[1] Las interpretaciones literales son las que toman el relato de la creación en el sentido exacto y propio de este y no como algo figurado o alegórico. Por interpretaciones no literales se entiende que son aquellas interpretaciones que consideran a Génesis 1:1-2:3 como un relato mitológico, poético, teológico e incluso simbólico.[2]

Interpretaciones No Literales

Empezando con el segundo grupo, a continuación una descripción breve de las interpretaciones no literales más populares referentes al relato de la creación en Génesis 1:1-2:3.

---

[1] Richard M. Davidson, "En el principio: Cómo interpretar Génesis 1", *Dialogo 6,* no. 3 (1994): 9-12.

Ibíd. 9.

Interpretación Mitológica

Esta interpretación del relato de la creación ya es popular en muchos círculos académicos. Por mito se entiende que es una historia que explica un aspecto importante de la vida y la experiencia humana. A menudo esta historia es de naturaleza teológica, espiritual o religiosa, pero finalmente es una historia que nunca sucedió, un evento que no tiene realidad en factores actuales.[1]

La interpretación mitológica de Génesis 1:1-2:3, le da al relato de la creación el mismo sentido que se le da a las historias mitológicas griegas. Esta interpretación considera al relato de la creación como un cuento no real, que solo expresa ideas teológicas, espirituales o religiosas.

Interpretación Poética

El relato de la creación, tiene elementos poéticos tales como repeticiones, secuencia lógica, silencios y paralelismos.[2] Dado estos elementos, teólogos liberales toman el relato de la creación como un escrito con orientación poética[3] más que un relato en prosa con orientación histórica. Por lo tanto la característica

---

[1] David J. Engelsma, "Genesis 1-11: Myth or History", *Resource Library*, http://www.prca.org/resources/categories/pamphlets/item/572-genesis-1-11-myth-or-history (recuperado el 20 de Febrero de 2013).

[2] Charles E. Hummel, "Interpreting Genesis One", *Journal of the American scientific Affiliation* 30 no. 3 (1986): 175-185.

[3] Wayne Jackson, "Is the Genesis Creation Account Poetry?", *Articles,* https://www.christiancourier.com/articles/1538-is-the-genesis-creation-account-poetry (recuperado el 23 de marzo de 2014).

principal de la interpretación poética, es que subraya los elementos poéticos como el propósito más importante del relato de la creación.

Interpretación Teológica

La interpretación teológica no es fácil de definir, incluso autores que sostienen esta interpretación, se ven en problemas al tratar de definir su propio movimiento,[1] pero se pueden identificar algunas características dominantes de esta interpretación: 1) Busca un significado menos analítico o teórico, 2) No aprueba métodos hermenéuticos como autoridades en la interpretación bíblica, 3) Busca que la Biblia sea el relato viviente.[2] La interpretación teológica tiene su interés en el significado real de la Escritura para los creyentes en la actualidad. En el caso del relato de la creación, la pregunta que esta interpretación se plantearía es: ¿Qué significa Génesis 1:1-2:3 para los creyentes en la actualidad?. Esta interpretación busca el significado teológico de la creación más que su significado histórico.

Interpretación Alegórica

La interpretación alegórica es una de las más antiguas, desde los escritos de Filón de Alejandría se encuentran algunos ejemplos. La influencia de la filosofía griega en el pensamiento de los escritos de Filón queda perfectamente clara en su

---

[1] Roberth L. Plummer, *40 Questions about interpreting the Bible* (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 2010), 313-319.

[2] Ibíd. 347-317.

interpretación del relato bíblico de la creación. Aunque mantuvo firmemente la parte central de la religión bíblica como base de la narración de la creación, también interpretó los detalles de ese registro como metafóricos y simbólicos. Como Filón son muchos los que a través de la historia, han interpretado de manera alegórica el relato de la creación.[1]

La interpretación alegórica es aquella que le da al texto un significado simbólico. Esta toma los elementos del relato de la creación y les da un sentido figurado sacándolos de lo concreto.

Interpretaciones Literales

La interpretación literal de Génesis 1:1-2:3 es aquella que considera al relato de la creación en su sentido más usual o su significado más básico, rechazando cualquier idea alegórica del mismo. En este grupo también se encuentran subdivisiones, Richard M. Davidson dice lo siguiente: "Los que aceptan una lectura literal del relato de la creación también difieren en cuanto a la cosmogonía bíblica de Génesis 1.[2] Aunque las diferencias de interpretación en estas subdivisiones son apenas en algunos versículos, es importante ver en que aspectos difieren.

---

[1] William H. Shea, "La Doctrina de la Creación", en Teología: *Fundamentos de Nuestra fe*, 9 vols. Editado por Félix Cortés A, Francesc X. Gelabert, Daniel Bosh Queralt, trad. David P. Gullón (Doral, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 4:229.

[2] Richard M. Davidson, *En el Principio,* 9-12.

A continuación algunas de las subdivisiones más notorias de la interpretación literal de Génesis 1:1-2:3 aceptadas por una gran cantidad de creyentes en diferentes denominaciones cristianas.

Perspectiva de la Brecha Abierta

Llamada también teoría de la "ruina-restauración", propone que Génesis 1:1, "En el principio Dios creo los cielos y la tierra", el relato se refiere a una pre-creación antes de la creación descrita en los versículos consecutivos.[1]

El desarrollo de esta interpretación fue causada por tratar de encontrar una explicación a los descubrimientos de la geología científica referentes al uniformismo. Quiere decir que se aceptan los cambios sedimentarios como procesos lentos que llegaron a millones de años en contraste con la creencia tradicional de que los cambios sedimentarios son producto de una catástrofe, conocida bíblicamente como "el diluvio".[2]

Perspectiva de la Pre-Creación

Esta perspectiva de las interpretaciones literales de Génesis 1:1-2:3 cree que los términos "tohu y bohu" (desordenado y vacío), (Gen. 1:2), hacen referencia

---

[1] Richard M. Davidson, *En el Principio,* 9-12

[2] Robert V. McCabe, "What about the Gap Theory?", *Recent Creationism* http://www.oldtestamentstudies.org/my-papers/other-papers/recent-creationism/what-about-the-gap-theory/ *(recuperado el 26 de Marzo de 2014).*

a un estado anterior del mundo a la creación narrada en el relato bíblico.[1] Quiere decir que en esta interpretación, Génesis 1 no presenta un comienzo absoluto de tiempo para el cosmos. No está implicada la creación de la nada, y no hay indicación de la existencia de Dios antes de la materia.

Perspectiva Inicial Informe-Vacía

Esta interpretación, es la más tradicional y sostiene que Dios creo todo de la nada, […] "Solo Dios puede crear la materia que más tarde fue modelada en la creación" […][2] Dios creo tanto la materia prima "cielos y tierra" (Gen. 1:1) como todas las demás cosas narradas en los 7 días de la creación. Esta perspectiva es subdividida en dos categorías, 1) "no brecha", 2) brecha pasiva.[3] La primera incluye al primer versículo de Génesis 1 como una nota introductoria al relato de la creación. La segunda, declara una brecha de tiempo entre el primer versículo y el relato que informa los días de la creación, utilizando como base la creencia de que antes de los días de la creación, ya Dios había creado la tierra pero esta estaba sin forma y vacía "*tohu bohu*" (Gen. 1:3) . Dada esta variedad de interpretaciones, es necesario hacer un estudio histórico contextual,[4] que nos conduzca por ende a una correcta interpretación de Génesis 1:1-2:3.

---

[1] Davidson, *En el Principio,* 9-12.

[2] Shea, *La Doctrina de la Creación, 181.*

[3] Clyde L Webster, *El Génesis y la Edad de la Tierra* (Revista Dialogo Universitario), 8.

[4] Charles E. Hummel, Interpreting Genesis One (Journal of the American Scientific Affiliation 38.3 (1986).

CAPITULO III

CONTEXTO HISTORICO DE GÉNESIS 1:2-2:4

Como otros libros del AT, Génesis es parte del Pentateuco: "una serie de cinco libros atribuidos a Moisés", conocidos también con el nombre de "Libro de la Ley". Como primero de estos cinco libros, Génesis inicia relatando la creación del mundo (Gen. 1:1-2:3), enunciando en el primer versículo que "en el principio Dios creo los cielos y la tierra". Este relato fue escrito en un tiempo, lugar, y por un autor que tenia un propósito específico y es tiempo de tratar de entender el contexto histórico en el cual Génesis 1:1-2:3 fue redactado y leído en su principio,[1] recurriendo a las evidencias internas y externas del texto Bíblico.

Después de la muerte de José en Egipto (Gen. 50:26), la situación social comenzó a cambiar para los israelitas: "Pasaron de ser acogidos huéspedes (Gen. 47:5-6), a rechazados esclavos (Ex. 1:13)". Por 400 años los Egipcios sometieron al pueblo de Dios a la esclavitud (Ex. 12:40), pero no solo la esclavitud era un problema para el pueblo israelita, a esto se le sumó la fuerte influencia cultural y religiosa de la civilización Egipcia, que en varias ocasiones mostraron sus efectos durante los 40 años que paso el pueblo de Israel en el desierto (Gen. 32:1-6). A medida que los años transcurrían, el pueblo de Israel esclavo en Egipto

---

[1] James McKeown, "Genesis", *The Two Horizons Old Testament Commentary* (Grand Rapids, MI: WM. B. Eerdmans Publishing Co, 2008), 312.

comenzaba a perder su identidad, ya que carecían de información escrita que les ayudara a recordar sus raíces hebreas. De generación en generación todo el conocimiento referente a la historia de sus antepasados, el origen del mundo, el diluvio etc., se transmitía oralmente pero en este proceso se olvidó y se perdió mucha información relevante, a tal punto que en la ocasión cuando Dios aparece a Moisés en Horeb, Moisés le dice: "He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: el Dios de vuestros padres me a enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren ¿cuál es su nombre?, ¿qué les responderé?" (Éxodo 3:13), dando a entender que muchos en el pueblo, casi no conocían a Dios.

Es en este contexto que Dios inspira al autor de Génesis a escribir el capitulo 1, recordándole al pueblo de Israel que "en el principio quien creo los cielos y la tierra fue Él".[1]

Con regularidad, la razón por la que se dan tantas discusiones teológicas respecto a estos textos en Génesis 1:1-2:3 es que se les toman como respuestas para responder preguntas que están fuera de los parámetros del propósito principal de este texto, fue en un marco histórico que Dios inspiró el relato de la creación y aunque para nosotros hoy el relato de la creación tiene trascendencia como Palabra de Dios, también lo fue en primera instancia para los israelitas, quienes necesitaban auxilio después de tantos años recibir influencia politeísta en

---

[1] Charles E. Hummel, "Interpreting Genesis one", *American Scientific Affiliation* 38, no. 3 (1986): 175-185.

Egipto.[1] Es importante tomar el primer capitulo de Génesis, no como un texto aislado del Pentateuco, sino como parte de el, es conveniente entender el rol de estos primeros capítulos de Génesis como un tema inicial al drama histórico que después se desarrolla.[2]

Entender el contexto histórico de Génesis 1:1-2:3 es el primer paso a una correcta aproximación al relato de la creación, pero este relato no solo tiene un contexto histórico sino también una estructura y un género literario. En el siguiente capítulo se analizará la estructura del relato de la creación.

---

[1] James Mckeown, "Genesis", *264-265.*

[2] Ibíd. 264.

CAPITULO IV

ESTRUCTURA DE GÉNESIS 1:2-2:3

El autor bíblico de Génesis estructuró el escrito inspirado, y es posible afirmarlo, ya que en sí, utilizó un idioma humano, "Hebreo", y no solo utilizó la terminología y sintaxis de este idioma, sino también su expresión literaria.[1] En esta expresión literaria usada por el autor del relato de la creación se notan paralelismos, juego entre palabras, ritmo, etc.

También se puede notar, que la estructura sirve al propósito histórico contextual, ya que el autor esta escribiendo en relación a algo a lo cual busca reaccionar. [2] En otras palabras, el autor está condicionado por el entorno donde se encuentra.

No es el objetivo de este capítulo abarcar cada elemento en la estructura de Génesis 1:1-2:3 sino presentar la estructura del libro en general, y la estructura que corresponde solo al relato de la creación. Aunque los elementos poéticos de este relato, "como la estructura", se consideran una aportación que concierne más al estilo del autor, es posible notar en esta una relación que se apega al contexto

---

[1] Jacques B. Doukhan, "The literary structure of the Genesis creation story" (doctoral dissertation, Andrews University, Mich, 1978), 194.

[2] Ibíd. 194-195.

histórico y por lo tanto asiste en aportar una base para responder de forma correcta a la pregunta planteada en esta tesis.

Estudiando Génesis a detalle se puede notar una compleja estructura. Génesis está dividido en 10 secciones por una frase conocida como la "Formula Toledot". Esta formula es una frase que usualmente es traducida como "estos son los orígenes de…" o "estos son los descendientes de…". Estas frases aparecen 10 veces en todo el libro y la palabra más significativa en estas frases es תּוֹלְדוֹת / *tô·lᵉḏōṯ*. Estas son las secciones:

1. Creación del mundo (1:1-2:3).
2. Orígenes de la humanidad (2:4-4:26).
3. Patriarcas antediluvianos (genealogía de Adán) (5:1-6:8).
4. Noé y el Diluvio (6:9- 9:29).
5. Repoblación de la tierra (10:1-11:9).
6. Genealogía de Sem (11:10-31).
7. Historia de Abrahán (12:1-25:12).
8. Historia de Ismael: aquí aparece en 25:12 que introduce una narración muy breve sobre la descendencia de Ismael
9. Historia de Isaac y Jacob (25:19-35:29).
10. Historia de José (37-50). [1]

[1] Mckeown, "Genesis", 2.

Estructura de Génesis 1:1-2:3

A continuación la estructura del relato de la creación en Génesis 1:1-2:3:

A. Elohim llena el cielo y la tierra porque estaba vacío y sin forma así que el Espíritu de Elohim estaba sobre el agua.

A1. Día 1 - Elohim separa (1:3 al 1:5 día uno)

a. luz

b. Tinieblas

A2. Día 2 - Elohim separa (1:6 al 1:8, día dos)

a. Agua

b. Cielo

A3. Día 3 - Elohim Separa (1:9 al 1:13, día tres)

a. Tierra

b. Plantas

B1. Día 4 - Elohim llena (1:14 al 1:19, día cuatro).

a. La luz con el sol

b. La oscuridad con la luna

B2. Día 5 - Elohim llena (1:20 al 1:23, día cinco).

a. Llena el agua con peces

b. Llena los cielos con pájaros

B3. Día 6 – Elohim llena (1:24 al 1:31, día seis)

a. La tierra con los animales y el hombre

b. Las plantas son dadas como comida

B. Elohim termina separando y llenando los cielos y la tierra y guarda el séptimo día porque en el termino toda tu obra (2:1 al 2:3 día siete)[1]

---

[1] Jeff A. Benner, "The chiastic structure of Genesis 1:1-2:3", *Biblical Hebrew poetry* http://www.ancient-hebrew.org/23_chiasmus.html (recuperado el 9 de Abril 2014).

La estructura de Génesis 1:1-2:3 es sumamente simétrica, no solo en su estructura general, sino también en la composición de cada uno de los versículos.

Los días en que Dios creo todo fueron seis, y en la culminación de su obra creativa se suma un séptimo día, donde se condensa la perfección de la creación. El numero 7 como suma de todos los días de la creación es apenas el comienzo de un complejo sistema de números que se repiten para enfatizar una idea de mucha importancia. Por ejemplo, la primera frase de esta narración contiene 7 palabras y el segundo verso 14 (7x2). La ultima sección (2:1-3) que habla del séptimo día, contiene 35 palabras (7x5) y se repite la expresión "séptimo día" tres veces.[1]

También en este relato se encuentra la evaluación divina "era bueno" siete veces, y la séptima vez que se menciona va acompañado de un "era bueno en *gran manera*".

Referente a esta repetición de palabras en la estructura del relato de la creación, Kennet A. Mathews dice lo siguiente: "Esta repetición numérica habla de la unidad literaria de la narración y enfatiza la idea de perfección y compleción en la creación terminada de Dios".[2] Quiere decir que esta repetición hace alusión al estado de la creación una vez terminada, guiando a los lectores a comprender que Dios es el creador de todo lo que existe y que todo lo que Él hizo desde un principio "era bueno en gran manera" (Gen. 1:31).

---

[1] Kenneth A. Mathews, "Genesis 1-11:26", *The New American Commentary*, vol.1A, Genesis 1-11:26 (Nashville: Broadman and Holman Publishers, 1996), 120.

[2] Ibíd. 121.

Cabe mencionar también que en el pensamiento Hebreo, las obras de Dios están intrínsecamente relacionadas con su carácter. Es decir, si Dios es bueno, todo lo que Él hace también lo es.

Ya que el propósito de esta investigación es buscar en Génesis 1:1-2:3 información sobre el estado de la naturaleza, es de gran importancia prestar atención especial a la intención consciente de la narración en repetir siete veces la idea de que todo lo que Dios creo, "era bueno".

Ya examinado el contexto histórico y la estructura del relato de la creación, es prudente aproximarse a los versículos claves para responder a la pregunta que plantea esta investigación.

CAPITULO V

El ESTADO DE LA CREACIÓN EN GÉNESIS 1:1-2:3

El estado de la creación en Génesis 1:1-2:3 es definido por la palabra Hebrea טָוב / *ṭôḇ'* (bueno) que tiene varios significados en el Pentateuco y es utilizada siete veces en el relato de la creación. Es importante entender cuales son los significados que se le dan a esta palabra en el Pentateuco, y finalmente ver cual de todos los significados encaja mejor con el relato de la creación en Génesis 1:1-2:3.

Entendiendo Bueno / ṭôḇ'

Como se mencionó en el capitulo anterior, el relato de la creación hace mucho énfasis en la frase "y vio Dios que era bueno" (Gen. 1:4,10,12,18,21,25,31), esta frase, compuesta por varias palabras llama la atención del lector al adjetivo "bueno" que en Hebreo seria טָוב / *ṭôḇ'* y que aparece 482 veces en el Antiguo Testamento. Para comprender mejor el significado de esta palabra es necesario ver como es utilizada en otros pasajes ya que el significado de las palabras hebreas se comprende mejor a la luz de su significado contextual.

Esta sección pretende revisar los usos que hace el Pentateuco de la palabra hebrea *ṭôḇ'* que en Génesis 1 es traducido como bueno. Para un mejor desarrollo en esta sección, se abordara primero Éxodo, Levíticos, Números y Deuteronomio

para tomar después el libro de mayor interés para esta investigación que es Génesis.

El uso de *ṭôḇ'* en otros libros del Pentateuco

Analizar el uso de esta palabra en el Pentateuco podría ayudar a entender el significado de la misma en el relato de la creación ya que todos los libros del Pentateuco forman parte de la misma sección de la Biblia y no son muy distantes en su datación el uno del otro. Si bien la palabra se encuentra en otros libros del Antiguo Testamento, por lógica se sabe que cualquiera que sea el significado de la palabra *tôb´* en Génesis 1:1-2:3 el autor del Pentateuco lo conocía y probablemente lo utilizó en el resto de sus obras. Por eso es puntual aproximarse a los usos de tôb´ en el Pentateuco.

El uso en Éxodo

En los casos de Éxodo, la palabra *ṭôḇ'* es mencionada cuatro veces y es traducida de esta manera: hermoso, buena, mejor y bien (2:2; 3:18; 14:12; 18:17). La primera traducción expresa belleza (hermoso), y es referido a la apariencia física de Moisés cuando recién nació. La segunda traducción es "buena" y esta relacionada con la productividad, ya que se menciona esta palabra para referirse a la tierra donde fluye leche y miel. La penúltima es traducida como "mejor", y hace alusión a las quejas del pueblo de Israel cuando querían volver a Egipto con el pretexto de que era "mejor" servir en Egipto que morir en el desierto. Y el último versículo traduce *ṭôḇ'* como "bien" señalando la ocasión en que Jetro, el suegro de

Moisés lo aconseja mostrándole que la forma en que estaba llevando la función de líder no estaba "bien", y que si continuaba cargando con tanto trabajo sin duda desfallecería pronto.

Es preciso notar que la palabra *ṭôḇ'* tiene diferentes traducciones, y que "bueno" es nada más una de ellas. Al traducir una palabra Hebrea a nuestro idioma buscamos otra que exprese el mismo significado. Para interpretar correctamente el significado de *ṭôḇ'* debemos entender esta palabra en los términos Hebreos.[1]

El uso en Levíticos

La palabra *ṭôḇ'* es mencionada en Levíticos 4 veces y en todas las ocasiones se le traduce como "bueno", además todas las palabras se encuentran en el mismo capítulo (Lev. 27:10,12,14,33). El contexto del capitulo 27 de Levítico son instrucciones acerca de lo dedicado a Dios. El versículo 10 dice que cuando un animal se dedica a Dios, después no puede ser cambiado, uno malo por uno bueno o viceversa.

Este versículo da a entender que lo dedicado a Dios, sea bueno (*ṭôḇ'*) o malo, es especial por el hecho de ser dedicado a Él, pasaba de ser algo malo o bueno a algo sagrado. Aunque no se especifica a que se refieren estos pasajes con la palabra bueno, si se encuentra un dato muy importante en ellos. Aparece una nueva palabra que arroja significado sobre *ṭôḇ'*, la palabra malo רַע/*ră ʿ*, esta palabra es todo lo contrario a *ṭôḇ'*, y se le encuentra unida en varias ocasiones como por

---

[1] John H. Walton, "Genesis", *The NIV Application Commentary* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 2001), 70.

ejemplo en Génesis 2:9 donde se habla de "el árbol del conocimiento del bien (*ṭôḇ'*) y del mal (*rā'*)."

El estudio de esta palabra hasta el momento arroja dos ideas, la primera es la variedad de significados que se le da como es notorio en Éxodo y su relación con la palabra "mal" como se encuentra en Levítico. Ahora se analizará los casos en Números y Deuteronomio.

El uso en Números

En el libro de Números la palabra *ṭôḇ'* es mencionada 6 veces, y al igual que en Éxodo es traducida de diferentes maneras, dos veces como "buena" (13:19; 14:7), dos veces como "bien" (10:26; 10:32), una vez como "mejor" (14:13), y una vez como "bien les parezca" (36:6). De las seis veces una en especial da un dato nuevo sobre esta palabra, "Entonces dijo Moisés a Hobab, hijo de Ragüel madianita, su suegro: Nosotros partimos para el lugar del cual Jehová ha dicho: Yo os lo daré. Ven con nosotros, y te haremos *bien*; porque Jehová ha prometido el *bien* a Israel. En esta ocasión la palabra *ṭôḇ'* es traducida como "bien", lo interesante, es notar que *bien* aparece en este versículo en dos ocasiones y la palabra Hebrea para el primero no es *ṭôḇ'* sino הֵיטַבְנוּ / *yaw-tab'*, estos dos verbos son traducidos de igual manera, pero no son en si iguales. La distinción en este versículo entre las dos palabras, da a entender que *ṭôḇ'* es utilizado en un sentido particular.

El uso en Deuteronomio

En Deuteronomio la palabra *ṭôḇ'* aparece 23 veces, y en la mayoría de estas, se hace referencia a la tierra prometida, lugar que Dios prometió al pueblo de Israel al salir de Egipto. Esta tierra tiene la característica de ser "buena". En el contexto de Génesis, mencionado antes, se destaco la intención del mensaje de este primer capitulo, tenia como propósito recordar a el pueblo que "Dios es el creador de los cielos y la tierra" y que la tierra antes era buena. Ahora, en el desenlace de la historia del pueblo de Israel, Dios les promete algo que se perdió en el principio, tierra buena (*ṭôḇ'*) "donde fluye leche y miel". Esta palabra adquiere en Deuteronomio un significado más compatible con el relato de la creación, al parecer hay una relación muy intima entre la primera tierra creada en Génesis 1:1-2:3 y la tierra prometida por Dios al pueblo de Israel. Las dos tierras llevan la característica de ser "buenas". El sentido que le da Deuteronomio a *ṭôḇ'* es el más preciso para el entendimiento de *ṭôḇ'* en Génesis 1:1-2:3. Los versículos en Deuteronomio arrojan luz sobre Génesis 1:1-2:3.

El uso de *Tôḇ'* en Génesis

Después de haber analizado la palabra *ṭôḇ'* en cuatro libros del Pentateuco, es tiempo de entender el uso de esta palabra en Génesis. Resumen de lo anterior:

Éxodo: La palabra *ṭôḇ'* es traducida como hermoso, buena, mejor y bien. Esto demuestra que "bueno" no es el único significado que tiene esta palabra.

Levíticos: La palabra *ṭôḇ'* está relacionada con la palabra *rā'* que significa "mal". Y en varios versículos aparecen juntas. Incluso en Génesis 2:17 se mencionan las dos juntas cuando de habla acerca del "árbol de la ciencia del bien y del mal".

Números: En Números 10:29 se encuentran dos palabras traducidas como "bien", pero la palabra en Hebreo para cada una es diferente. Una de ellas es *ṭôḇ'* y la otra es yaw-tab'. Esta diferencia en el uso de estas palabras da a entender que *ṭôḇ'* es usado de una forma especial, así que la palabra "bueno" tiene un significado más relevante del que conocemos en Español.

Deuteronomio: En este libro la palabra *ṭôḇ'* en la mayoría de los casos es utilizada en relación con la tierra que Dios prometió al pueblo de Israel, esta tierra tenia la característica de ser *buena* (*ṭôḇ'*), misma característica que tenia la tierra en el relato de la creación.

Ahora se analizará esta palabra a través del libro de Génesis, para así entender mejor su significado.

En el libro de Génesis la palabra *ṭôḇ'* es mencionada 39 veces y es traducida de diversas maneras, por el momento no se analizaran las 7 veces que es mencionada en Génesis 1 ya que se dedicará toda una sección a tratar estos versículos. Se tomarán en cuenta los demás versículos en que esta palabra es mencionada, para una mejor organización se seguirá de atrás hacia delante el orden de la estructura mencionada en el capitulo 4[1].

---

[1] James Mckeown, "Genesis", 2.

Génesis 37-50, Historia de José

La ultima sección de Génesis relata la historia de José, un hebreo vendido por sus hermanos y llevado cautivo a Egipto para después convertirse en una de la más sobresalientes figuras de esta civilización. La palabra *ṭôḇ'* aquí, es traducida como bien (40:6), hermosas (41:5,22,24,26), buenos (41:35) y bueno (49:15).

En Génesis 40:6, se menciona como parte del relato de el panadero y el copero del rey de Egipto, que estaban en la misma situación que José, los dos tiene un sueño y José interpreta primero el sueño del copero. Cuando el panadero escucha que José interpreta este sueño para "bien" del copero, entonces el también cuenta el suyo. La palabra *ṭôḇ'* es utilizada para referirse aquí, en el contexto de la interpretación favorable, al sueño del copero.

En Génesis 41:5,22,24,26. *ṭôḇ'* es traducida como "hermosas" por la Reina Valera, pero otras versiones la traducen como "buenas". En esta ocasión el texto relata el sueño de Faraón, quien ve en este siete espigas y siete vacas. La característica de estos elementos en el sueño son, que las primeras siete espigas eran *ṭôḇ'* (buenas). Analizando este versículo creo que es más preciso traducir *ṭôḇ'* como "buenas", y no como hermosas, ya que la idea de siete espigas "hermosas" es poco coherente. No se le llama comúnmente hermosa a una espiga. También, otro aspecto que sobresale es la palabra *rāʿ'* en estos versículos. Anteriormente se habló acerca de la relación de estas dos palabras usando como ejemplo el árbol de la ciencia de "bien" y del "mal" que aparece en Génesis 2:17. Ahora se vuelven a encontrar estas dos palabras para hacer mención de la primeras siete espigas *ṭôḇ'*

(buenas) y también del segundo grupo de vacas *răʿ'* (malas). Por eso, hay más evidencias para decir que la traducción correcta seria "buenas" en vez de hermosas y malas en vez de vacas feas.

En Génesis 41:35 continúa el tema del sueño de faraón, en esta ocasión, José da el consejo para que no ocurra una tragedia en los siete años de hambre. Se le aconseja a faraón que junte una provisión de los siete años "buenos" (*ṭôḇ'*) para que Egipto no perezca en los años "malos". En esta ocasión la palabra *ṭôḇ'* está relacionada con prosperidad o abundancia y es utilizada en el marco de la naturaleza "espigas y vacas".

Génesis 49:15 el último caso de esta sección, menciona la palabra *ṭôḇ'* acompañada de la palabra מָנוֹחַ / *mᵉnŭ ḥāh',* que es traducida como reposo. El contexto de este versículo es la bendición de Jacob sobre su hijo Isacar, quien al parecer estaría en un lugar donde la "tierra seria deleitosa y el descanso *bueno*".

Génesis 25:19-35:29. Historia de Isaac y Jacob

En esta sección, la palabra *ṭôḇ'* aparece cinco veces, la primera es en Génesis 26:7. Este versículo es parte de un relato en la vida de Isaac quien se mete en problemas por decir que su esposa Rebeca era su hermana por temor a que lo mataran los hombres de Gerar, ya que el "aspecto" de Rebeca era *ṭô ḇăṯ'* (hermoso), en esta ocasión esta palabra es traducida como hermoso, aludiendo al aspecto físico de la esposa de Isaac. Es interesante notar otro detalle. La palabra *ṭô ḇăṯ'* en este versículo va a acompañada de la palabra ראה / *măr·ʾĕ(h)',* que es traducida como "aspecto", la raíz de estas palabras son la combinación es la

misma que se utiliza en el relato de la creación de Génesis 1:1-2:3 para decir: "*vio* Dios que la luz era *buena*" (Gen. 1:4). Esto quiere decir que otro aspecto importante en cuanto al significado de la palabra *ṭôḇ'* en compañía con la raíz *yăr* "vio" en el relato de la creación, bien podría ser también algo de aspecto hermoso.

Génesis 26:29 relata el evento cuando Abimelec y Ahuzat se acercan a Isaac para hacer un pacto con él. El pacto consistía en que Isaac no les haría mal a ellos, ya que ellos no le habían hecho mal (*rāʿ*) a él, sino bien *ṭôḇ'*. En esta ocasión *ṭôḇ'* se menciona acompañando al verbo "hacer" עשׂה / *tă·ʿăśē(h)'*, Esto enseña que la palabra *ṭôḇ'* no solo funciona como un adjetivo de algo, sino como algo que se puede hacer, "hacer el bien". El significado de la palabra *ṭôḇ'* no es muy claro aquí o más bien poco específico.

Génesis 27:9 es parte de la historia sobre el engaño de Jacob a su padre Isaac. La madre de Jacob, le pide a este que busque dos cabritos.

Estos cabritos debían tener la característica de ser "buenos" (*ṭôḇ'*) y serian usados para preparar un guisado para Isaac. Nuevamente la palabra es utilizada en relación con la naturaleza mencionando implícitamente una distinción entre cabritos. Aunque el texto no lo dice, si Rebeca exigió cabritos buenos es por que también había malos.

En Génesis 29:19 *ṭôḇ'* es traducida como "mejor", aquí se narra la historia de Jacob pidiéndole a Labán, su hija menor Raquel. Labán responde diciendo que "*mejor* es que te la dé a ti y no que se la de a otro hombre" ver. 19. Esta expresión "mejor es" con frecuencia es utilizado en el lenguaje de los proverbios hebreos. Por ejemplo: "Porque *mejor es* la sabiduría que las piedras preciosas; Y todo cuanto se

puede desear, no es de compararse con ella." (Prov. 8:11), o "*Mejor es* un bocado seco, y en paz, que casa de contiendas llena de provisiones". (Prov. 17:1). En los casos de los proverbios hebreos también es utilizada la palabra *tôb´*.

Génesis 30:20 menciona la historia de Lea concibiendo a su hijo Zabulón. Ella expresa que Dios le a concedido una "buena" dote, ya que Zabulón era ya su sexto hijo. Aquí *tôb´*, hace referencia a la generosa cantidad de hijos que tuvo Lea, viene implícita la idea de fertilidad. Y esto es algo considerado por Lea como *bueno*. Esta idea es nueva hasta el momento; "que se considere el concebir muchos hijos como algo bueno".

Génesis 12:1-25:12. Historia de Abraham

En esta sección el primer versículo que contiene la palabra *tôb´* es Génesis 15:15 "Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en *buena* vejez". Este versículo tiene su cumplimiento en Génesis 25:8 "Y exhaló el espíritu, y murió Abraham en *buena* vejez, anciano y lleno de años, y fue unido a su pueblo". El termino *tôb´* aquí, no es muy exacto, puede ser una posibilidad que "buena vejez" se refiera a vivir muchos años, pero no necesariamente se limita a esto. En 1 de Crónicas 29:28 se dice de David que: "murió en buena vejez, lleno de días, de riquezas y de gloria; y reinó en su lugar Salomón su hijo". En estos textos de Génesis se alcanza a ver la idea de relacionar longevidad con la palabra *tôb´*.

Génesis 16:6 también contiene la palabra *tôb´*, pero esta se usa de una manera diferente. Al cometer el error Sarai de dar su esclava a Abraham su esposo para que tuvieran un hijo, la situación se torno difícil. Sarai estaba

inconforme con la situación y Abraham le dijo: “He aquí, tu sierva está en tu mano; haz con ella lo que *bien* te parezca”. Esta frase tiene muy poca relación con el significado de *tôb´* en relato de la creación, está más orientada a delegar un derecho a alguien sobre algo o alguien y que esta persona lo ejerza procediendo de acuerdo con su propios criterios como es el caso también de Génesis 19:8 y 20:15.

Génesis 18:7 relata la ocasión en que Abraham invito a tres hombres a comer en su casa. Abraham se dio prisa a tomar un becerro y este tenia la característica de ser *tôb´* (bueno). No es posible saber que características o por qué era considerado un buen becerro, pero nuevamente se hace distinción de lo bueno.

Génesis 24:16 hace una descripción de Rebeca, dice el texto que Rebeca era de aspecto muy hermoso. La palabra hermoso es la traducción que se hace de la palabra *tôb´*, aludiendo a la apariencia física de Rebeca. La palabra *tôb´* como ya lo vimos, también es utilizada de esta manera.

Génesis 24:50 “Entonces Labán y Betuel respondieron y dijeron: De Jehová ha salido esto; no podemos hablarte malo ni bueno”. Cuando el siervo de Abraham habló con Labán y Betuel acerca de Rebeca como futura esposa de Isaac, ellos respondieron de la anterior forma; “de Jehová a salido esto, no podemos hablarte malo (*rǎ´*) ni bueno (*tôb´*).” Al parecer esta es una frase para expresar un respeto al reconocimiento de la voluntad divina en alguna situación. Labán y Betuel reconocieron que Dios estaba detrás de la petición del siervo de Abraham por Rebeca. La palabra “bueno” aquí juega un papel secundario, solo es utilizada como una expresión.

Génesis 5:1-6:8. Patriarcas Antediluvianos

Solo hay una referencia a la palabra *tôb´* en esta sección, y es traducida como "hermosas". "Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, 2 que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran *hermosas*, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas". (Gen. 6:1-2). *Tôb´* aquí es traducido como hermosas, hace énfasis en la belleza física de las mujeres. El factor determinante para que los hijos de Dios tomaran para sí estas mujeres, era la hermosura de estas; la apariencia física.

Génesis 2:4-4:26. Orígenes de la Humanidad

Esta sección se acerca más al relato de la creación, y brinda información más precisa para entender el significado de la palabra *tôb´* en el contexto de Génesis 1:1-2:3. La primera vez que se menciona la palabra *tôb´* en esta sección, se le usa para describir los arboles que Dios hizo nacer de la tierra en el huerto en Edén. En este versículo se hace diferencia entre los arboles también. Los primeros eran diversos arboles deliciosos a la vista y buenos para comer. El segundo, es el árbol de la vida ubicado en el centro del huerto y el tercer árbol, es el árbol del conocimiento del bien y del mal. Adán y Eva podían tener acceso a todos los arboles buenos, e incluso al árbol de la vida. El único árbol que Dios les pidió no comer de el, era el árbol del conocimiento del bien *tôb´* y del mal *rā'*. Este último árbol es el que más llama la atención, con objetividad Kenneth A. Mathews escribe que este conocimiento del bien y del mal, es un atributo de Dios, que en el

hombre se consideraría ahora como una autonomía moral.[1] Adán y Eva fueron creados con una clase de inocencia que excluía totalmente el mal de su entorno. Cuando comieron del fruto del árbol, adquirieron algo nuevo que incluía la conciencia de conocer lo malo "entonces fueron abiertos los ojos de ellos, y *conocieron* que estaban desnudos". Perdieron la inocencia con que fueron creados. Además, desobedecieron a Dios prefiriendo el "conocimiento" para manejar sus vidas de forma independiente. Entender esto es esencial para comprender el primer capitulo de Génesis. La serpiente tuvo la intención de poner en duda la bondad de Dios, haciéndoles pensar que el Creador les había escondido algo; "el conocimiento del bien y del mal", y por lo tanto su obra creadora no era del todo "buena". Sin duda, el énfasis que hace el capitulo uno de Génesis con la palabra *tôb´* (bueno) está relacionado con los capítulos siguientes, en especial los de la caída del hombre. Se nota una idea lineal que parte de un mundo muy bueno (Gen.1:31), a un mundo con el nuevo elemento *rā'* (mal) (Gen. 3:17,18,19).

Génesis 2:18 dice: "Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él". En esta ocasión la palabra *tôb´* va en compañía de לֹא / *lō* (no). El versículo adjudica esta declaración a Dios, es Él quien externa una inconformidad después de calificar su obra seis veces como "buena".
Es intencional el propósito de esta frase, se quiere llamar la atención del lector con esta interrupción, se quiere dejar claro que "no es bueno que el hombre esté solo".

---

[1] Kenneth A. Mathews, "Genesis 1-11:26", 205-206.

Si bien hay una disconformidad, no se usa la palabra *rā'* para expresarla. No se refiere al hombre sin ayuda idónea como algo malo. Pero si como algo incompleto.[1] Dios usa la palabra *tôb´* para expresar que algo es mejor de lo normal, va un poco más allá de lo esperado. Y no acepta hacer algo menos que bueno.

A través de todo Génesis la palabra *tôb´* es usada de diversas formas, y aparece en contraste con la palabra *rā'* que significa todo lo contrario. Concierne ahora encontrar cual es el significado de *tôb´* en los versículos que corresponden a esta investigación, es decir a Génesis 1:1-2:3.

Tôb´ en Génesis 1:1-2:3

En el contexto de Génesis, el capitulo 1 tiene la intención de mostrar que el mundo no fue siempre como es ahora.[2] El caos producido por el pecado y la dificultad existente en tratar de sobrevivir, no eran parte del retrato original del mundo.[3] En Génesis 1, Dios envía un mensaje de esperanza, recordando a la humanidad que en el principio el estado de todo era diferente, la creación era buena en gran manera.

---

[1] Ibíd. 207.

[2] Whalton, "Genesis", 65.

[3] Ibíd. 65.

Es importante entender que la esperanza en el futuro no depende de los intentos por tratar de alcanzar algo que nunca a existido, pero si de restaurar algo que se a perdido.[1]

Como fue tratado en secciones anteriores, la estructura del relato de la creación juega un papel importante en el significado del mismo. Son siete las veces que la palabra *tôb´*(bueno) es mencionada en este relato y es el objetivo de esta sección inquirir en el significado de esta palabra en relación con cada uno de los versículos en que aparece en el relato de la creación en Génesis 1:1-2:3. Los versículos donde la palabra *tôb´* es mencionada son el 4, 10, 12, 18, 21, 25 y 31. En esta sección se estudiara cada uno de estos versículos, destacando los aspectos más importantes relacionados con el estado de la naturaleza.

Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. (Gen. 1.4).

Dios evalúa a la luz como "buena", y esta es considerada tal, ya que cumple la función de desvanecer las tinieblas mencionadas en el ver. 2.[2] Se podría pensar que está declaración apoya la idea de considerar a la oscuridad como mala. Pero la oscuridad, es parte también de la frase que enmarca toda la creación[3] "Y vio Dios todo lo que había hecho, y e aquí que era bueno en gran manera. Dios no destruye la oscuridad, pero si la separa de la luz, y le coloca sus limites.

---

[1] Ibíd. 66.

[2] Mathews, "Genesis 1-11:26", 146.

[3] Derek Kinder, "Genesis", *Tyndale Old Testament commentaries* (Downers Grove, Illinois: Intervarsity Press, 1967), 47.

En los versículos siguientes, Dios da a la luz el nombre de "día" y a la oscuridad el nombre de "noche". Para muchos en épocas antiguas, la noche y el día sugerían un conflicto entre poderes y con frecuencia, en las escrituras se hacen comparaciones entre la luz y los creyentes y entre los incrédulos y las tinieblas "porque todos ustedes son hijos de luz, e hijos del día, no somos de la noche ni de las tinieblas (1 Tes. 5:5). Se tiende a considerar a la oscuridad como un aspecto negativo, pero Dios fue el que la instituyó dándole un nombre. Jhon H. Whalton, afirma que Dios creó un periodo de luz llamado día y un periodo de oscuridad llamado noche.[1] Tanto la noche como es día eran desde un principio consideradas buenas por Dios.

Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno. (Gen. 1:10).

La palabra *tôb´* como se vio antes, es usada de muchas maneras a través del Pentateuco, regularmente es utilizada para hablar de asuntos morales/éticos y también para referirse como un comentario al potencial cualitativo de una obra de trabajo.[2] En Génesis 1 el significado de "bueno" puede ser juzgado por la pregunta contraria de; qué implica algo "no bueno",[3] y como ejemplo, está el caso de Génesis 2:18 "*no es bueno* que el hombre esté solo". Para entender un poco más esta idea, es preciso recordar el "Diluvio". La maldad había llegado a tal punto que Dios tuvo que ejercer juicio sobre el mundo y el agua cubrió la tierra, las consecuencias

---

[1] Whalton, "Genesis", 79.

[2] Ibíd. 115.

de esto no fueron buenas ya que muchos perdieron la vida. Es por eso que se considera como buena la separación que Dios hace entre el agua y la tierra.

Es importante notar que en el segundo día no se da el calificativo *tôb´* (bueno). Pero en el tercer día se le encuentra dos veces. A esta inconsistencia se sugiere que se debe a que en el segundo día la obra con el agua no había sido terminada sino hasta el día tres[12], y por eso en el día tres se menciona dos veces la palabra *tôb´*. No se podría llamar bueno al segundo día, ya que estaba incompleto, es hasta el tercero cuando Dios separa lo seco de los mares.

Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno. (Gen. 1:12)

Este versículo es parte también del tercer día. Es aquí donde comienza la transición entre los primeros tres días y los últimos tres.[3] Es donde la tierra comienza a producir.

La agricultura, siempre fue muy importante en la cultura Hebrea, desde su salida de Egipto, Dios les prometió un lugar donde fluiría leche y miel. (Ex. 3:8). Los hebreos consideraban que Dios estaba detrás de la prosperidad de los campos, estaban seguros que solo gracias a Él se darían buenas cosechas. Por otro lado, las

---

[1] Wilfred Shuchat, *The creation according to the Midrash Rabbah* (New York: Devora Publishing Company, 2002), 164-166.

[2] Derek Kinder, "Genesis", 151.

[3] Mathews, “Genesis 1-11:26”, 151,152.

naciones paganas también tenían sus creencias, y practicaban rituales para pedirle a los dioses de la fertilidad que hicieran prosperar sus cultivos.[1] Aunque los hebreos eran conscientes de Dios como creador de las plantas y arboles, también reconocían que trabajar la tierra tenía sus propias complicaciones. (Gen. 3:17-19). Tanto hebreos como paganos pedían por la prosperidad de los cultivos para poder subsistir, y pese a las dificultades, Dios le recuerda a su pueblo que en un principio la tierra era buena y producía frutos sin ningún problema. Aunque después del pecado de Adán y Eva Dios maldijo la tierra, es Dios quien continúa activamente haciendo producir el pasto para los animales y la vegetación para el servicio del hombre (Sal. 104:13-14). La tierra ya no es buena, pero Dios si.

E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas. Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra, y para señorear en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno. (Gen. 1:16-18).

La frase "era bueno", va guiada después que se describe la función de las dos grandes lumbreras. Dando a entender que la cualidad de ser *tôb´* (buenas) se debe a su funcionalidad. Su función es llenar los vacíos cielos,[2] y enseñorearse sobre el día y la noche. Estos versículos son prueba de que uno de los propósitos

---

[1] Ibíd. 152

[2] Mathews, "Genesis 1-11:26", 155.

más importantes de Génesis es combatir las creencias prevalecientes de la época en que este libro fue primero escrito y leído.[1] Estas creencias sugerían que las lumbreras eran dioses, y que para complacerlas era necesario dedicarles sacrificios. Dios recuerda aquí, que las lumbreras son puestas por el, y que las funciones de estas en un principio eran buenas. Mientras la oscuridad es un recordatorio diario de como era la tierra antes (Gen. 1:2), las lumbreras en el espacio hablan de la belleza y magnanimidad de Dios como creador.[2] Si se observan los cielos, la expresión "era bueno", toma un significado presente (Sal. 19:1).

Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno. (Gen. 1:21).

Los monstruos marinos eran vistos con miedo por todas las civilizaciones antiguas. Incluso, muchas veces se les usaba para simbolizar a los enemigos de Dios, pero no cabe duda que aun la creatura con la apariencia más terrible salió de la buena mano de Dios.[3] Si bien Dios después de la entrada del pecado diferencio entre los animales buenos y malos (Gen. 7:2,8), todas las creaturas en un principio contribuían al abastecimiento de los cielos y las aguas, antes vacías.

---

[1] Mckeown, "Genesis", 24.

[2] Mathews, "Genesis 1-11:26", 155.

[3] Kinder, "Genesis", 49.

Dios en un principio declaró como buena la obra en el quinto día, recordándole a su pueblo que no deben por que temerle a los monstruos marinos, ya que fue Él quien los hizo rechazando la idea de que son dioses a los que deben adorar o temer.[1]

Como bien se mencionó antes, el correcto entendimiento de *tôb´* (bueno) en estos versículos, es comprendido en contraste con lo malo (*rǎ ʿ*) de cualquier época en que este relato es leído. En la actualidad los grandes peces o las aves en occidente no son consideradas dioses, pero aun así, algunas son consideradas como malas o peligrosas. El mensaje en Génesis es claro, en un principio todo era bueno.

E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno. (Gen. 1.26).

Este es el ultimo día la descripción es más detallada ya que es el ultimo día en que Dios crea y son incluidos aquí tanto los animales terrestres como el hombre. Es notorio subrayar que el hombre no fue creado aislado, sino en compañía de otros seres vivientes a los que se les dio la orden de llenar la tierra. Aunque, en este día la creación más importante es el ser humano. Los animales terrestres juegan también un papel relevante, todos son considerados buenos y salieron de la mano del Creador. En el día tres, se creó el escenario para los seres del día seis, las hierbas de la tierra serian el alimento de los animales terrestres y

[1] Mckeown, "Genesis", 25.

las semillas y frutas de los arboles el alimento del ser humano. El alimento fue considerado bueno al igual que los alimentados. Sin duda, al pensar en los animales como buenos, se produce un choque de ideas al pensar en la forma en que actúan los animales en la actualidad. El relato de la creación solo declara que son buenos, y en el relato de la caída no se explica cuales serian las consecuencias del pecado para los animales con excepción de la serpiente (Gen. 13:14). El texto no hace mención de alguna maldición para los animales, y valdría la pena investigar desde el lado científico el por qué de su mal comportamiento en la actualidad. Finalmente todo lo creado es entregado en manos del hombre para que cumpla como mayordomo en el bien de toda la buena creación.

Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto. (Gen. 1:31).

Si cada una de las cosas creadas fueron calificadas como buenas, la totalidad de la creación es llamada "buena en gran manera".[1] La evaluación final de Dios concluye con este versículo, donde se contrasta la tierra sin forma y vacía (Gen.1:2) con la tierra buena en gran manera (ver. 31). La obra terminada es tan buena que aun con los efectos del pecado sobre ella es considerada muy beneficiosa (Sal. 104.24).

Esta es la séptima vez que se menciona la palabra *tôb´* (bueno), expresando la idea de una obra que está completa. Todo el trabajo está terminado y

---

[1] Kinder, "Genesis", 53.

consecutivamente llega el día séptimo donde Dios reposa de toda su obra. Esto guía a reconocer, que la tierra es la casa de Alguien más.[1]

[1] Whalton, "Genesis", 161.

CAPITULO VI

CONCLUSIONES

La naturaleza fue creada por Dios, un ser superior a quien los israelitas adoraban. Como el pueblo hebreo, otros grupos también tenían ideas de cómo se había creado todo lo existente. Y esto creaba un espacio para el conflicto entre creencias. Como esclavos el pueblo Hebreo pasó 400 años en Egipto y aunque se esforzaron por mantener sus creencias firmes, la influencia cultural y religiosa de los egipcios comenzó ganar terreno en sus vidas. Los años pasaron y los israelitas fueron olvidándose de Dios. En medio del maltrato y la presión ideológica de los egipcios el mundo se tornó lúgubre y cruel para el pueblo de Dios. Necesitaban ayuda y en los corazones de algunos todavía se expresaban oraciones de clamor a Jehová. Es en este contexto que Dios inspira el autor de Génesis, recordando a su afligido pueblo que en el principio "Dios creo los cielos y la tierra, que ellos eran seres creados por él y que al terminar toda la creación esta era buena en gran manera". Ahora el pueblo recordaría la verdad, se liberarían de las creencias falsas y comenzarían su propia historia con el buen Dios que los guiaría a una buena tierra, donde fluye leche y miel (Ex. 3:8).

Al pueblo de Dios, no sólo se le recuerda cómo era el mundo, sino que se les da la promesa de llevarlos a un lugar similar, "bueno".

Si bien este mensaje fue dado en primera instancia para el pueblo de Israel, como Palabra de Dios habla también hoy a nosotros. Y al analizar Génesis 1:1-2:3 en busca de respuestas para la pregunta planteada en esta investigación, el relato de la creación arroja respuestas con su estructura. Génesis 1:1-2:3 no sólo cuenta la historia de la creación, sino que también la organiza de manera magistral resaltando que seis veces la obra es calificada por su creador como buena y que al final de toda la obra, esta es considerada "buena en gran manera".

La palabra con que se califica la creación es *tôb´*, traducida como bueno (a), y hace referencia al estado de la naturaleza. En hebreo, esta palabra es utilizada de diversas maneras, para expresar diferentes significados que ayudan a comprender la palabra *tôb* (bueno) en su totalidad. Una de las referencias más significativas a esta palabra, es el uso que se le da al contrastarla con la palabra *rǎ ʿ* que es que es traducida como mal. Un ejemplo de este caso es la descripción al árbol del conocimiento del bien y del mal mencionado en Génesis 2:9. La palabra "mal" no existe en el relato de la creación y de forma intencional se aclara siete veces que la obra de Dios era "buena". Si bien, el árbol del conocimiento del bien y del mal, estaba en medio del huerto en Edén, Dios le pidió enfáticamente a los primeros seres humanos que no comieran de aquel árbol. El mal no existía en la obra de Dios, entró al mundo por la desobediencia de Adán y Eva.

Si bien no es fácil describir con exactitud a que se refería Dios calificando a su obra como buena, la mejor respuesta para responder a cómo era el estado de la naturaleza es que no había absolutamente nada de mal (*rǎ ʿ*) en ella.

BIBLIOGRAFÍA

Bonhoeffer, Dietrich. *Creation and fall*. Minneapolis: Fortress Press. 1997.

Cunningham, Conor. *Darwin´s pious idea: why the ultra-darwinists and creationists both get it wrong*. Grand Rapids, Mich: William B. Eerdmans Pub. 2010.

Hummel E. Charles. "Interpreting Genesis One", *Journal of the American scientific Affiliation* 30 no. 3 (1986): 175-185.

Webster L. Clyde *El Génesis y la Edad de la Tierra* (Revista Dialogo Universitario), 8.

Engelsma David J., "Genesis 1-11: Myth or History", *Resource Library*, http://www.prca.org/resources/categories/pamphlets/item/572-genesis-1-11-myth-or-history (recuperado el 20 de Febrero de 2013).

Davidson, Richard M. *En el Principio: Cómo interpretar Génesis*. Dialogo 6 no. 3. 1994.

Doukhan, Jacques B., "The literary structure of the Genesis creation story". doctoral dissertation, Andrews University, Mich, 1978.

Fretheim, Terence E. *God and world in the Old Testament: a relational theology of creation*. Nashville: Abingdon Press. 2005.

Hendry, George S. *Theology of nature*. Philadelphia: Westminster Press. 1978.

Houston, J.M. *The Creator: living well in God´s world.* Colorado Spring, CO: David C. Cook. 2007.

Kelsey, David H. *Eccentric existence: a theological anthropology.* Louisville, Ky: Westminster John Knox Press. 2009.

Kinder, Derek. *Genesis*. Downers Grove, Illinois: Intervarsity Press. 1967.

Mathews, Kenneth A. *The New American Commentary*. vol.1A. "Genesis 1-11:26". Nashville: Broadman and Holman Publishers. 1996.

McGrath, Alister E. *A scientific theology. 3 vols*. New York: T & T Clark. 2006.

McKeown, James. *Genesis*. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co. 2002.

Plummer, Roberth L., *40 Questions about interpreting the Bible* (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 2010), 313-319.

Robert V. McCabe, "What about the Gap Theory?", *Recent Creationism* http://www.oldtestamentstudies.org/my-papers/other-papers/recent-creationism/what-about-the-gap-theory/ *(recuperado el 26 de Marzo de 2014).*

Walton, John H. *The NIV Application Commentary: Genesis.* Grand Rapids, Michigan: Zondervan. 2001.

Wilson, Jonathan R. *God´s Good World*. Grand Rapids: Baker Academic. 2013.

Wayne Jackson, "Is the Genesis Creation Account Poetry?", *Articles,* https://www.christiancourier.com/articles/1538-is-the-genesis-creation-account-poetry(recuperado el 23 de marzo de 2014).

William H. Shea, "La Doctrina de la Creación", en Teología: *Fundamentos de Nuestra fe*, 9 vols. Editado por Félix Cortés A, Francesc X. Gelabert, Daniel Bosh Queralt, trad. David P. Gullón (Doral, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 4:229.